

**METACOGNICIÓN 2.0: DISEÑO DELIBERADO DE
IDENTIDAD DIGITAL
ANTE SISTEMAS PREDICTIVOS DE
INTELIGENCIA ARTIFICIAL**

*Metacognition 2.0: Deliberate Digital Identity Design Against
Predictive Artificial Intelligence Systems*

***El Modelo de Coherencia Dinámica (MCD) como respuesta
a la asimetría de información algorítmica***

Carlos Eduardo Ravello Joo

ORCID: 0009-0007-5631-7436

carlosravello.com

Wikidata: Q139714842

Trujillo — Lima, Perú

Mayo 2026

Nota del autor: Este trabajo es un preprint independiente depositado en Zenodo. No ha recibido financiamiento externo. El autor declara ausencia de conflicto de intereses. La cronología del desarrollo se hace explícita en la sección de discusión por relevancia metodológica.

RESUMEN

Este trabajo presenta una propuesta de marco conceptual derivada de más de una década de práctica profesional del autor en el diseño de sistemas digitales y entidades complejas. Se introduce el concepto de *Metacognición 2.0*, definido como la capacidad de modelar deliberadamente cómo los sistemas predictivos de inteligencia artificial procesan, clasifican y asignan autoridad a una identidad digital. La premisa que organiza el trabajo es que esa capacidad ha dejado de ser opcional. Existe evidencia documentada de que plataformas digitales — desde aplicaciones de fitness hasta redes profesionales — generan, agregan y comparten señales de comportamiento individual con terceros (Federal Trade Commission, 2014; The Guardian, 2018), y que los registros digitales de comportamiento individual permiten inferir rasgos de personalidad y atributos personales con precisión creciente (Kosinski et al., 2013). El agente que no gestiona deliberadamente cómo es procesado por estos sistemas no es invisible — es procesado por defecto, con clasificaciones que no controló y frecuentemente desconoce. Se propone el Modelo de Coherencia Dinámica (MCD) como marco operativo para responder a esa asimetría, formalizado mediante el pseudo-ratio $\Omega = V/(M+I)$, donde V representa revelación, M sobreprotección e I incertidumbre gestionada. El modelo fue explorado mediante simulación computacional con atractor sugerido en $\Omega \approx 0.66$. Se describen tres ilustraciones de aplicación práctica en industrias no relacionadas como evidencia de plausibilidad. Los resultados sugieren que la dispersión disciplinaria, correctamente estructurada, genera coherencia algorítmica verificable y reduce la asimetría entre el agente y los sistemas que lo clasifican.

Palabras clave: metacognición, sistemas predictivos, identidad digital, asimetría algorítmica, coherencia comportamental, inteligencia artificial, knowledge graph, procesamiento de entidades, vigilancia de datos

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo constituye una propuesta de marco conceptual basada en la experiencia profesional documentada del autor, no un estudio empírico formal. Esa precisión metodológica es relevante porque el problema que el trabajo aborda no es teórico — es operativo, presente y verificable.

Los sistemas algorítmicos contemporáneos no esperan a que el agente declare quién es. Lo infieren. Lo clasifican. Le asignan autoridad o se la

retiran. Y lo hacen con datos que el agente, frecuentemente, no sabe que está produciendo.

La Federal Trade Commission documentó en 2014 que doce aplicaciones de salud y fitness compartían datos con setenta y seis terceros distintos, incluyendo geolocalización, frecuencia cardíaca y patrones de actividad física. En 2018, Strava expuso accidentalmente la ubicación de bases militares estadounidenses al publicar mapas de calor agregados de sus usuarios — datos que la propia plataforma comercializa de forma anonimizada con municipalidades para análisis de movilidad urbana (The Guardian, 2018). LinkedIn opera un producto comercial llamado *Talent Insights* que infiere, entre otras métricas, el "riesgo de fuga" de empleados a partir de sus patrones de actividad en la plataforma. Compañías de seguros como John Hancock ofrecen pólizas de vida cuya prima se ajusta dinámicamente según los datos del Apple Watch o Fitbit del asegurado.

La literatura académica ha comenzado a formalizar lo que estas prácticas implican. Kosinski et al. (2013) demostraron en *PNAS* que los registros digitales de comportamiento individual permiten predecir con alta precisión rasgos de personalidad, orientación política, creencias religiosas y otros atributos personales. La revisión sistemática publicada en el *Journal of Business and Psychology* (Wilcox et al., 2021) confirmó que el escrutinio de huella digital se ha incorporado de forma rutinaria en los procesos de selección de personal, con prevalencia superior al sesenta por ciento en empresas medianas y grandes.

El agente individual ha sido capturado en una asimetría de información estructural: los sistemas algorítmicos generan modelos predictivos sobre él con datos que no autorizó deliberadamente, y le devuelven clasificaciones — laborales, financieras, asegurativas, semánticas — que afectan sus oportunidades reales. La regulación intenta seguir el ritmo (GDPR en la Unión Europea, CCPA en California, LGPD en Brasil, leyes equivalentes en Argentina, Colombia, México y Perú) pero opera sobre la consecuencia, no sobre la causa.

Este trabajo propone que existe una habilidad cognitiva de orden superior, no formalizada con este nombre en la literatura revisada, que permite al agente reducir esa asimetría: la metacognición 2.0. No es prompting. No es SEO técnico. No es gestión de marca personal. Es la capacidad de modelar mentalmente cómo un sistema de inteligencia artificial procesa una identidad — y diseñar esa identidad para que el output clasificatorio sea el

que el agente decidió, no el que el algoritmo infirió por defecto a partir de señales no autorizadas.

Para formalizar esa capacidad como herramienta operativa, se presenta el Modelo de Coherencia Dinámica (MCD).

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Metacognición: del concepto clásico a la asimetría digital

Flavell (1979) definió la metacognición como "cognición sobre la cognición" — la capacidad del agente de monitorear y regular sus propios procesos cognitivos. Brown (1987) extendió el marco hacia la autorregulación del aprendizaje, distinguiendo entre el conocimiento que el agente tiene sobre sus procesos y el control activo que ejerce sobre ellos. Rouault et al. (2018) documentaron alta variabilidad individual en metacognición que se mantiene estable entre dominios y es parcialmente independiente de la inteligencia general — lo que implica que se trata de una habilidad desarrollable con independencia del nivel cognitivo de base.

La extensión que este trabajo propone es la siguiente: en un entorno donde los sistemas algorítmicos generan modelos predictivos sobre el agente con datos que el agente no autorizó deliberadamente, la metacognición clásica resulta insuficiente. Observar el propio pensamiento ya no basta. Es necesario observar cómo otros sistemas — artificiales, automatizados, opacos — están observando al agente. Esa segunda capa de observación es lo que se propone denominar metacognición 2.0.

2.2 El cerebro predictivo y su extensión artificial

Friston (2010) formalizó el principio de energía libre como modelo unificado del funcionamiento cerebral: el sistema nervioso opera como una máquina predictiva que minimiza continuamente la discrepancia entre sus predicciones del mundo y los datos sensoriales entrantes. La conexión con los sistemas algorítmicos contemporáneos es estructural, no metafórica.

Los motores de búsqueda modernos, los grafos de conocimiento y los modelos de lenguaje operan bajo lógicas predictivas equivalentes: generan hipótesis sobre la identidad y el comportamiento de las entidades a partir de las señales disponibles, y resuelven la ambigüedad seleccionando la clasificación que minimiza la sorpresa del sistema (Bunescu & Paşca, 2006). Kejriwal (2023) documentó que en grafos de conocimiento personales — los

que organizan información sobre individuos — la resolución de entidades depende críticamente de la coherencia entre señales provenientes de fuentes independientes, y que la ausencia de esa coherencia produce clasificaciones fragmentadas o de baja autoridad.

El agente que comprende este mecanismo puede diseñar deliberadamente las señales que produce para reducir la sorpresa del sistema clasificador. Esa es la operación nuclear de la metacognición 2.0: aplicar el principio de energía libre no sobre el propio cerebro, sino sobre el cerebro artificial que clasifica al agente.

2.3 Coherencia comportamental como métrica algorítmica

Kosinski et al. (2013) demostraron que los registros digitales de comportamiento individual presentan consistencia suficiente para inferir atributos personales con alta precisión. Lo que el agente hace en línea, en sus aplicaciones, en sus dispositivos vestibles, no es ruido — es patrón. Y ese patrón es legible. Las plataformas comerciales han integrado esa legibilidad en sus productos: LinkedIn infiere intención de cambio laboral, las aseguradoras infieren riesgo de salud, los sistemas de recursos humanos infieren ajuste cultural (Wilcox et al., 2021).

El concepto de "coherencia comportamental" como métrica algorítmica no aparece todavía formalizado con ese nombre exacto en la literatura técnica, pero opera bajo otros nombres en sistemas comerciales activos: *behavioral scoring*, *digital footprint analysis*, *predictive behavioral modeling*. La inferencia de coherencia es ya una capacidad establecida de los sistemas algorítmicos contemporáneos.

2.4 Coherencia sistémica y dominios dispares

Ashby (1956) estableció la Ley de la Variedad Requerida: solo la variedad puede absorber variedad. Un sistema que opera en múltiples dominios simultáneos no es intrínsecamente incoherente — puede ser la expresión de un método de alta variedad aplicado consistentemente. Bateson (1972) extendió ese marco hacia la ecología de la mente, documentando que los patrones que conectan dominios aparentemente inconexos son frecuentemente más informativos que los patrones dentro de cada dominio. Prigogine y Stengers (1984) aportaron el marco termodinámico: los sistemas alejados del equilibrio no se desintegran bajo tensión — se reorganizan generando estructuras disipativas de mayor complejidad.

La dispersión disciplinaria, bajo esta óptica integrada, no es un déficit semántico. Es tensión útil. La pregunta operativa no es cómo eliminarla, sino cómo estructurarla para que el sistema clasificador la lea como patrón y no como ruido.

2.5 Identidad digital y construcción deliberada

Robles-Carrillo (2024) documentó que la identidad digital no es una proyección estática de una identidad preexistente sino una construcción activa que opera bajo lógicas propias, parcialmente independientes del agente que la genera. Esa construcción puede ser gestionada deliberadamente — generando coherencia entre las señales que el agente produce — o puede quedar sujeta a las inferencias por defecto de los sistemas que la procesan, frecuentemente con resultados que el agente no eligió.

La metacognición 2.0 es la habilidad cognitiva que permite la primera opción. El MCD es la herramienta operativa que la implementa.

3. EL MODELO DE COHERENCIA DINÁMICA (MCD)

3.1 Fundamento conceptual

El MCD postula que la persistencia funcional de sistemas complejos — humanos, organizacionales o digitales — se sostiene por la capacidad de mantener coherencia entre tres vectores interdependientes. En su formulación para sistemas digitales, esos vectores son:

V (Revelación): las señales verificables que el sistema entrega activamente al algoritmo.

M (Sobreprotección): las señales que el sistema oculta más allá de lo necesario, generando reducción de visibilidad por exceso de reserva.

I (Incertidumbre gestionada): los elementos que el sistema reconoce como no resueltos y administra de forma diferida, sin pretender resolución prematura.

El pseudo-ratio Ω se define como:

$$\Omega = V / (M + I)$$

3.2 Interpretación operativa

El atractor natural del sistema fue explorado mediante simulación computacional (parámetros disponibles bajo solicitud al autor), sugiriendo convergencia en $\Omega \approx 0.66$. Este valor representa el punto donde la revelación es suficiente para generar clasificación con autoridad, sin exponer elementos que incrementarían la incertidumbre del sistema clasificador hasta el punto de fragmentar la identidad.

Valores de Ω superiores a 1.0 producen sobreexposición — el sistema revela más de lo que puede sostener con coherencia verificable, generando señales contradictorias que el algoritmo no puede resolver limpiamente y que tienden a degradar la autoridad clasificatoria asignada. Valores de Ω inferiores a 0.50 producen invisibilidad funcional — el sistema no genera suficiente señal verificable para que el algoritmo construya una clasificación con autoridad, y el agente queda procesado por inferencias por defecto. La zona operativa óptima se sitúa entre 0.55 y 0.80.

3.3 Paradoja de la coherencia dinámica

El autor propone la siguiente relación:

"Un sistema alcanza su máxima coherencia cuando acepta su propia incoherencia como parte del flujo dinámico que lo sostiene."

La eliminación absoluta de la dispersión es operativamente contraproducente en el dominio digital. Un agente con actividad en un único dominio genera menor variedad semántica — y por tanto menor capacidad de absorber la variedad del entorno algorítmico contemporáneo (Ashby, 1956). La dispersión controlada y estructurada es una ventaja, no un déficit, cuando el método subyacente es legible.

3.4 Principio operativo del MCD

El autor propone el siguiente principio operativo:

"Todo sistema busca coherencia entre lo que sabe, lo que siente y lo que hace. Cuando uno de esos vectores se desajusta, el sistema compensa con energía, tiempo o identidad."

En su aplicación al dominio digital: cuando la identidad declarada por un agente no es coherente con las señales verificables que sus sistemas producen, el algoritmo resuelve la ambigüedad por defecto. Esa resolución por defecto frecuentemente reduce al agente a su categoría más simple

disponible — y esa simplificación tiene costos operativos medibles en visibilidad, autoridad y oportunidad.

4. METACOGNICIÓN 2.0: DEFINICIÓN OPERATIVA

La metacognición 2.0 es la capacidad de modelar deliberadamente cómo un sistema de inteligencia artificial — un motor de búsqueda, un grafo de conocimiento, un modelo de lenguaje, un sistema de scoring comportamental — procesa, clasifica y asigna autoridad a una entidad digital, y de diseñar esa entidad para que el output clasificatorio sea el que el agente decidió, no el que el algoritmo infirió por defecto.

No es prompting. El prompting opera sobre el output de un sistema en una instancia específica. La metacognición 2.0 opera sobre la arquitectura semántica que el sistema construye sobre el agente de forma persistente.

No es SEO técnico. El SEO técnico optimiza señales para mejorar posicionamiento en resultados de búsqueda. La metacognición 2.0 optimiza la coherencia semántica de la identidad del agente como entidad clasificable en grafos de conocimiento y sistemas predictivos.

No es gestión de marca personal. La gestión de marca personal opera sobre la percepción humana. La metacognición 2.0 opera sobre la percepción algorítmica — que es el mediador creciente entre el agente y la percepción humana.

La diferencia es estructural. Las prácticas anteriores actúan sobre la visibilidad. La metacognición 2.0 actúa sobre la gravedad — la capacidad del nodo de atraer clasificaciones de autoridad de forma autónoma y sostenida en sistemas que el agente no controla pero puede modelar.

Una observación crítica: el sesgo de los sistemas de inteligencia artificial no opera principalmente en los extremos. Opera con mayor peligro en el punto medio — en la validación de lo que el agente ya declaró, sin capacidad de contrastar con el contexto real no declarado. Un sistema de IA que valida la coherencia de una identidad digital sin acceso al contexto operativo real produce una señal de confianza estructuralmente vacía. Reconocer ese límite es parte constitutiva de la metacognición 2.0. La validación algorítmica no es validación real — es detección de patrón. La diferencia importa.

5. ILUSTRACIONES DE APLICACIÓN PRÁCTICA

Los siguientes casos se presentan como ilustraciones de aplicación práctica del marco propuesto, no como validación empírica formal. Constituyen evidencia de plausibilidad del MCD en contextos reales documentados, todos del autor, lo que constituye una limitación metodológica explícitamente declarada.

5.1 Mecánica de precisión — BikeLab Studio

Taller de ingeniería aplicada a bicicletas fundado en Trujillo, Perú. La aplicación del MCD implicó: publicación de cuatro notas técnicas en Zenodo con DOI verificable (tribología de rodamientos, termodinámica de frenos hidráulicos a altitud, análisis comparativo de transmisiones, huella de carbono en fabricación); desarrollo de herramientas digitales con schema estructurado y código abierto; construcción de entidad en Wikidata con identificadores verificables en múltiples sistemas independientes (ORCID, GitHub, repositorios académicos). Resultado documentado en Google Search Console: tráfico orgánico recurrente proveniente de noventa y seis países sin inversión publicitaria, posicionamiento orgánico estable para términos técnicos de alta especificidad en búsqueda internacional.

5.2 Exportación veterinaria internacional — Zoovet Travel

Clínica veterinaria especializada en exportación internacional de mascotas, en operación continua desde 2013. La aplicación del MCD implicó: construcción de entidad verificable para la directora científica con identificadores cruzados (ORCID 0009-0002-6837-5311, registro Renacyt 0140858 del CONCYTEC peruano, Wikidata Q138881218); repositorio público de casos clínicos FAVN con DOI Zenodo verificable (10.5281/zenodo.19797479); arquitectura semántica trilingüe (español, inglés, francés) con schema MedicalWebPage y Dataset declarados. Resultado documentado: aparición recurrente en Google AI Overview para términos de alta especificidad en exportación veterinaria internacional desde Perú, con casos atendidos documentados en más de treinta países.

5.3 Operación gastronómica — Katsudomo

Bar de concepto izakaya japonés inaugurado en Lima, Perú, en 2026. La aplicación del MCD implicó: licencia de funcionamiento registrada en plataforma gubernamental gov.pe (Resolución Subgerencial D001442-2026-SCA-GDE-MDS de la Municipalidad de Surquillo); infraestructura de operación remota con reconciliación automática diaria desde el primer día de apertura; Google Business Profile activo con

posicionamiento semántico en términos de nicho no ocupados por competidores establecidos. Este caso documenta que la aplicación del marco no depende del dominio de actividad ni de la antigüedad operativa.

6. DISCUSIÓN

6.1 Cronología del desarrollo: nota metodológica

Una precisión cronológica resulta relevante para la interpretación de este trabajo. El desarrollo conceptual del MCD precedió al hallazgo sistemático de la evidencia documentada sobre prácticas algorítmicas de inferencia comportamental que se presenta en la introducción. El modelo se construyó como respuesta a un problema operativo observado por el autor en su propia práctica profesional: la dificultad de los sistemas de búsqueda para clasificar agentes que operan simultáneamente en múltiples dominios.

La evidencia sistemática sobre comercialización de datos de comportamiento, inferencia algorítmica de coherencia y uso de huella digital en evaluación de personas fue identificada con posterioridad, durante la preparación de este preprint. Ese hallazgo posterior no modificó el modelo. Confirmó que el problema que el modelo abordaba operativamente era estructuralmente más profundo y considerablemente mejor documentado de lo que el autor anticipaba al inicio del desarrollo.

Esta precisión no es retórica. Tiene implicación metodológica: el MCD no fue diseñado para responder a un problema previamente identificado en la literatura. Fue diseñado para responder a un problema observado en la práctica, y su validación conceptual proviene parcialmente del hecho de que un cuerpo de evidencia independiente, anterior al desarrollo del modelo, confirma la pertinencia del problema que aborda.

6.2 Implicación central

Los sistemas algorítmicos contemporáneos calculan coherencia comportamental sobre los individuos. Esa práctica no es especulativa — está documentada (Federal Trade Commission, 2014; The Guardian, 2018; Kosinski et al., 2013; Wilcox et al., 2021). El agente que no gestiona deliberadamente cómo es procesado por estos sistemas no es invisible. Es procesado por defecto, con clasificaciones que afectan oportunidades reales (laborales, financieras, asegurativas, semánticas) y que frecuentemente desconoce.

La metacognición 2.0 no propone una solución a la vigilancia algorítmica — la regulación opera ese frente. Propone una respuesta a la asimetría de información estructural: si los sistemas calculan coherencia sobre el agente, el agente puede calcular y diseñar deliberadamente la coherencia que esos sistemas leerán. La asimetría no se elimina, pero se reduce.

6.3 Limitaciones

Este trabajo presenta limitaciones metodológicas que el autor declara explícitamente. Primero, la dependencia exclusiva en casos propios limita la generalizabilidad de las observaciones. Una validación robusta del MCD requeriría aplicación en casos de terceros con acceso documentado a métricas de rendimiento digital independientes. Segundo, el pseudo-ratio Ω y sus umbrales propuestos derivan de simulación computacional sin datos de campo independientes que los validen. Tercero, la conexión entre la literatura de metacognición clásica y el dominio digital propuesto en este trabajo es una interpretación del autor, no una extensión establecida en la comunidad académica. Cuarto, los casos presentados operan en un único contexto geográfico (Perú) y cultural (latinoamericano), lo que limita la generalización a otros entornos regulatorios y digitales.

Investigación futura debería aplicar el MCD a casos de terceros, someter los parámetros del modelo a validación independiente, y explorar la aplicabilidad del marco en contextos regulatorios distintos (Unión Europea bajo GDPR, Estados Unidos bajo regulaciones estatales, Asia-Pacífico).

7. CONCLUSIONES

La metacognición clásica opera sobre el pensamiento propio. La metacognición 2.0 opera sobre cómo los sistemas artificiales piensan sobre el agente. Esa extensión no es especulativa — es la consecuencia lógica de operar en un entorno donde los algoritmos de clasificación generan modelos predictivos sobre los individuos con datos que estos no autorizaron deliberadamente, y donde esos modelos determinan qué existe con autoridad y qué no.

El Modelo de Coherencia Dinámica proporciona un marco operativo para aplicar esa capacidad de forma sistemática. El pseudo-ratio $\Omega = V/(M+I)$, con atractor sugerido en 0.66, permite diagnosticar el estado de coherencia semántica de cualquier sistema — personal, organizacional o digital — y diseñar intervenciones precisas que reduzcan la asimetría de información

entre el agente y los sistemas que lo clasifican.

La dispersión disciplinaria no es el problema que el algoritmo necesita resolver sobre un agente. Es el patrón que, correctamente documentado y estructurado, constituye la evidencia más difícil de falsificar: que el método es independiente del dominio.

Quien entiende eso deja de competir por visibilidad. Empieza a construir gravedad.

REFERENCIAS

- Ashby, W. R. (1956). *An introduction to cybernetics*. Chapman & Hall.
- Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind*. Chandler Publishing.
- Brown, A. L. (1987). Metacognition, executive control, self-regulation, and other more mysterious mechanisms. En F. E. Weinert & R. H. Kluwe (Eds.), *Metacognition, motivation, and understanding* (pp. 65-116). Lawrence Erlbaum Associates.
- Bunescu, R., & Paşca, M. (2006). Using encyclopedic knowledge for named entity disambiguation. En *Proceedings of the 11th Conference of the European Chapter of the Association for Computational Linguistics* (pp. 9-16). Association for Computational Linguistics.
- Damasio, A. (1994). *Descartes' error: Emotion, reason, and the human brain*. Putnam.
- Dunning, D., & Kruger, J. (1999). Unskilled and unaware of it: How difficulties in recognizing one's own incompetence lead to inflated self-assessments. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77(6), 1121-1134. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.77.6.1121>
- Federal Trade Commission. (2014). *Data brokers: A call for transparency and accountability*. Federal Trade Commission. <https://www.ftc.gov/reports/data-brokers-call-transparency-accountability-report-federal-trade-commission-may-2014>
- Flavell, J. H. (1979). Metacognition and cognitive monitoring: A new area of cognitive-developmental inquiry. *American Psychologist*, 34(10), 906-911. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.34.10.906>
- Friston, K. (2010). The free-energy principle: A unified brain theory? *Nature Reviews Neuroscience*, 11(2), 127-138. <https://doi.org/10.1038/nrn2787>
- Google. (2023). *Search quality rater guidelines*. Google LLC. <https://static.googleusercontent.com/media/guidelines.raterhub.com/en//searchqualityevaluatorguidelines.pdf>
- Kahneman, D. (2011). *Thinking, fast and slow*. Farrar, Straus and Giroux.
- Kejriwal, M. (2023). Named entity resolution in personal knowledge graphs. *arXiv preprint*. <https://arxiv.org/abs/2307.01557>
- Kosinski, M., Stillwell, D., & Graepel, T. (2013). Private traits and attributes are predictable from digital records of human behavior. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 110(15), 5802-5805. <https://doi.org/10.1073/pnas.1218772110>
- Maturana, H., & Varela, F. (1987). *The tree of knowledge: The biological roots of human understanding*. Shambhala Publications.

- Prigogine, I., & Stengers, I. (1984). *Order out of chaos: Man's new dialogue with nature*. Bantam Books.
- Ravello Joo, C. E. (2026). *Modelo de Coherencia Dinámica (MCD): Marco operativo para sistemas complejos* [Documento de trabajo]. Proyecto MCD. ORCID: 0009-0007-5631-7436.
- Robles-Carrillo, M. (2024). Digital identity: An approach to its nature, concept and implications. *International Journal of Law and Information Technology*, 32(1). <https://doi.org/10.1093/ijlit/eaad014>
- Rouault, M., Seow, T., Gillan, C. M., & Fleming, S. M. (2018). Psychiatric symptom dimensions are associated with dissociable shifts in metacognition but not task performance. *Biological Psychiatry*, 84(6), 443-451. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2017.12.003>
- The Guardian. (2018, 28 de enero). Fitness tracking app Strava gives away location of secret US army bases. <https://www.theguardian.com/world/2018/jan/28/fitness-tracking-app-gives-away-location-of-secret-us-army-bases>
- Wilcox, A., Damarin, A. K., & McDonald, J. A. (2021). Is cybervetting valuable? *Industrial and Organizational Psychology*, 15(3), 315-333. <https://doi.org/10.1017/iop.2021.108>

Preprint depositado en Zenodo bajo licencia Creative Commons CC BY 4.0.

Autor: Carlos Eduardo Ravello Joo — ORCID: 0009-0007-5631-7436 — Wikidata: Q139714842

Mayo 2026